

# Inferencias socio-económicas e ideológicas en torno a una tumba disturbada de la cultura Taicantin. Valle del Viru, Costa Norte del Perú

Carlos G. Elera

## Introducción

Este trabajo presentará un inventario y descripción de gran parte de los objetos que conformaban el ajuar funerario de una tumba Taitacantin disturbada, de un montículo arqueológico correspondiente al valle del Virú, ubicado en la costa norte del Perú. También se indicará la afiliación temporal y cultural a la que corresponde, así como inferencias socio-económicas e ideológicas que se desprenden de uno de los componentes más importantes de éste, por su calidad y abundancia. Estos componentes son las valvas del muilu, término quéchua que designa a un molusco bivalbo de origen marino, considerado de carácter sagrado entre las sociedades andinas prehispánicas, siendo denominado por los cronistas como "conchas de la mar" o "conchas de pescado".

La extracción, manipulación y distribución, en probables redes de intercambio comercial de ese recurso malacológico, fueron de gran importancia en el mundo andino. Así lo confirman las fuentes etnohistóricas que reportan información sobre el período cultural que estuvo bajo la hegemonía imperial incaica (1400 - 1530 d.C.). Sin embargo, las evidencias arqueológicas vienen probando, gradualmente, que la extracción y manipulación del mullu —entre las sociedades andinas costeñas— tiene larga data y es en ese contexto donde trataremos de abordar esta problemática, de una manera tentativa. Es por ello que se planteará —una vez que se discutan los materiales arqueológicos que nos servirán de sustento empírico— un modelo hipotético en torno al marco económico del mullu, en la costa norte y nor-central del Perú durante la época Huari (550-1100 d.C.), período cultural muy singular y complejo del proceso histórico-cultural generado en el territorio de los Andes Centrales.

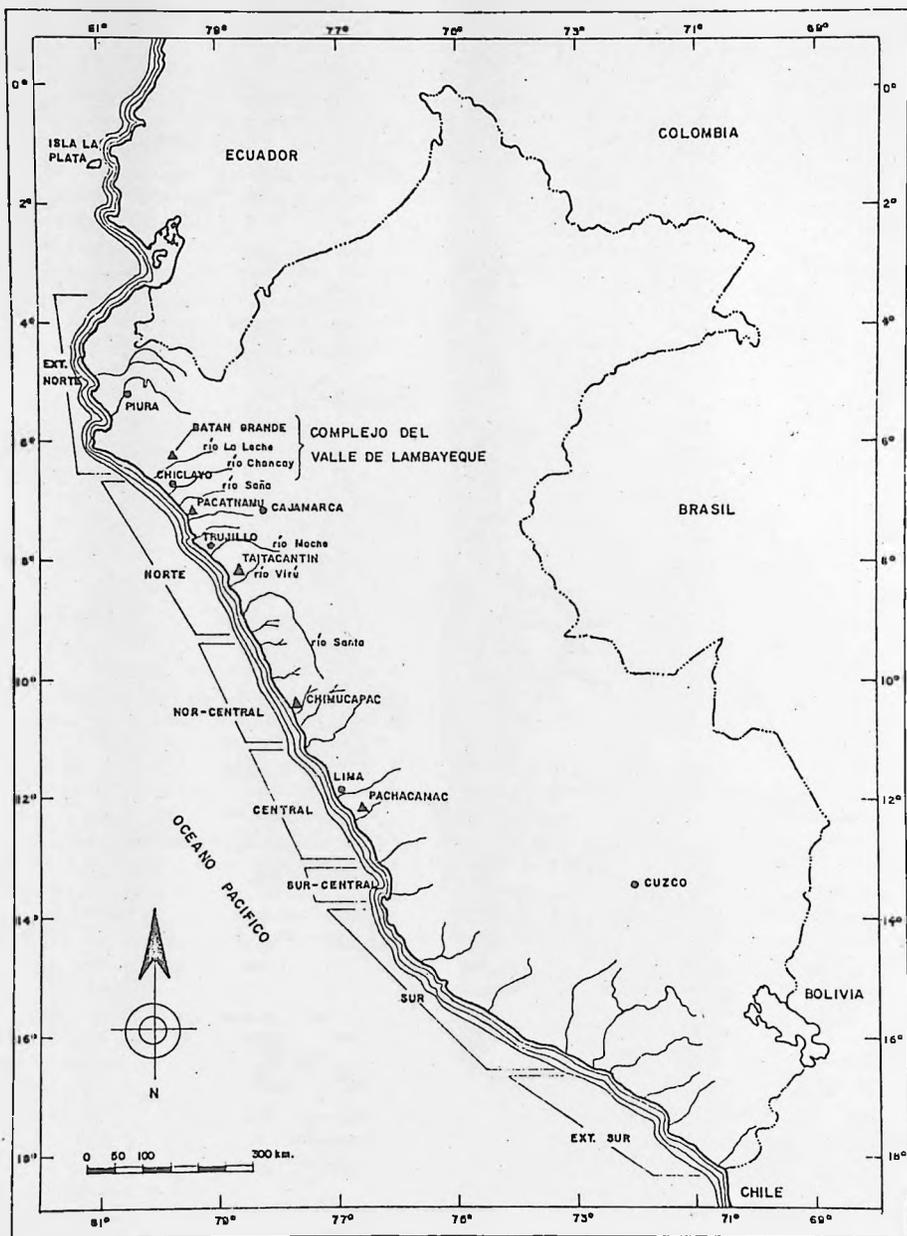
Otro aspecto que se abordará será el que gira en torno a un grupo de objetos de cerámica de la tumba que se describe. Se trata de representaciones antropo-fito-

*"Cuanto a los sacrificios usaron estos idólatras sacrificar aquella hierba coca, de ellos tan estimada, y maíz, que es un trigo, y plumas de colores, chaquira y conchas de la mar, y oro y plata, y figuras de animales, ropa fina, madera olosa, cuyos, carneros y pacos... y esto ofrecían para alcanzar salud, librarse de peligros y tener buenos temporales..."*

A. de Herrera [1601] 1728:91

*"Usaban asimismo... sacrificar conchas de la mar especialmente cuando ofrecían a las fuentes diciendo que era sacrificio muy a propósito por ser las fuentes hijas de la mar que es madre de las aguas y conforme tenían el color las ofrecían para diferentes intentos unas veces enteras otras muy molidas; otras solamente quebrantadas y partidas y también formadas de sus polvos y mas a algunas figuras... Ofrecían estos sacrificios a las dichas fuentes en acabado de sembrar para que no casen aquel año sino que corriese abundantemente y regasen sus sembraduras..."*

S. Cobo [1653] 1956 T. 91-92



- Ciudades Modernas
- ▲ Sitios Arqueológicos temporalmente costáneos durante la época 3 y 4 de Huarí.

Mapa del Perú. I.

## Generalidades

En el mes de febrero de 1973, el hoy colega de arqueología Manuel Tam Chang y el que suscribe, al recorrer sitios arqueológicos cercanos a la duna llamada Pur Pur, en el valle del Virú, localizamos, entre los campos de cultivo de maíz, parte de un pequeño montículo arqueológico que estaba siendo afectado seriamente por un caterpillar, que ampliaba la frontera agrícola (hechos de esta naturaleza constituyen una situación realmente incontrolable en casi todo el territorio del Perú). El montículo servía de cobertura a un contexto funerario cuyos elementos culturales, en su mayoría, fueron recuperados.

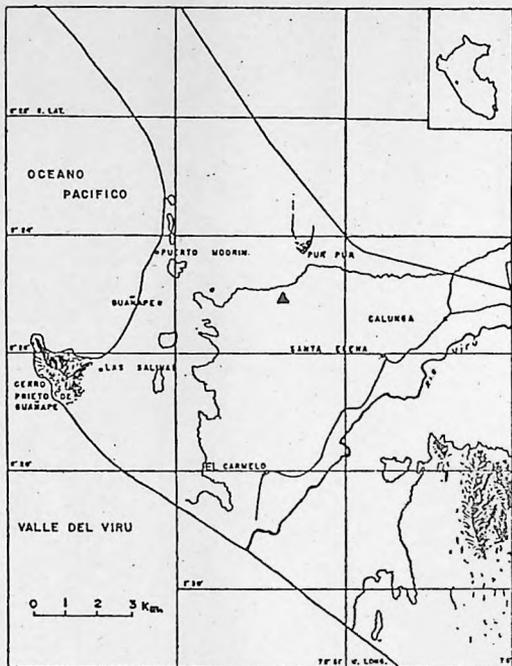
## Ubicación

El sitio arqueológico se ubicaba en el sector noroeste de la parte baja del valle de Virú, provincia de Trujillo, departamento de La Libertad, costa norte del Perú. (Ver Mapas I y II).

## Caracterización del sitio y hallazgos

El montículo presentaba originalmente las dimensiones aproximadas de 15 m. de longitud, por 10 m. de ancho y 1.50 m. de altura. Estaba conformado por tierra de textura semi-compacta, húmeda. La mayor parte del sitio estaba destruido por las cortes ocasionados por el caterpillar. Un perfil, expuesto en la mitad del montículo, mostraba *in situ* una concentración de mullu, lo cual es una especie malacológica propia de las aguas tropicales (*Spondylus princeps princeps*). La mencionada concentración presentaba una forma ovalada, lo cual implicaba que los moluscos estaban en una red que les serviría como bolsa, pero las desfavorables condiciones de conservación destruyeron las fibras que constituían esta red, quedando sólo las huellas.

En el entorno inmediato al perfil expuesto se encontraban, dispersos en la superficie, gran cantidad de valvas de la misma especie malacológica, muchas de ellas con sus valvas completas y cerradas. Tal observación inicial derivó en una recuperación de emergencia de todos los especímenes arqueológicos y osamentas humanas correspondientes a dos individuos. De otro lado tuvimos información oral de gente del lugar que nos comentó que en días pasados, personas foráneas a la zona, habían llenado y llevado dos sacos (1.30 m. x 60 cm.) de mullu, con el fin de quemarlo y producir "cal de concha de huaca" (C. Elera, Virú 1968), la cual es muy apreciada y solicitada—hoy en día—por los pobladores alto-andinos de las serranías de los valles de Virú, Moche, Chicama y Jequetepeque. El mencionado producto se utiliza para mezclarlo con las hojas de la coca (*Erythroxylum coca*) durante el proceso de mas-



Mapa II: Ubicación del montículo arqueológico (▲), aproximadamente a 8° 25' de latitud norte y 78° 52' de longitud oeste.

morfas (personajes humanos con atributos del maíz), siendo evidencia significativa la información que nos provee la etnohistoria y la arqueología, en términos de la relación simbólica que existió entre el mundo de las creencias y el mullu como elemento sagrado utilizado como ofrenda para propiciar—dentro de un marco ritual y ceremonial—la venida del agua, a fin de asegurar una actividad agrícola óptima en la producción de recursos alimenticios, sobre todo del maíz, cereal que tuvo gran importancia en la dieta de los antiguos peruanos.

VALLE DELAMBAYEQUE (Nolan 1980)		CRONOLOGIA RELATIVA	BATAN GRANDE	VALLE DE MOCHE (Donnan y Mackey 1978)
Colonial (antes de 1550)	1600	Colonial (Antes de 1534)	Chimu-Inca	Colonial
Chimu-Inca (1450-1550)	1500			Chimu-Inca
Lambayeque C (1250-1450)	1400	Horizonte Tardío (1476-1534)	Sicán Tardío (1100-1400)	Tardío Medio Chimú
Lambayeque B (1000-1250)	1300			
Lambayeque A (700-1000)	1200	Intermedio Tardío	Sicán Medio (830-1100)	Temprano*
	1100			
	1000			
Mochica Tardío (450-700)	900	2B (700-750) Horizonte Medio	Sicán Temprano (650-700-830)	V
	800			
Mochica Tardío (450-700)	700	1B (600-650) (550-900)	Mochica Tardío	IV
	600			
	500			
	400	Intermedio Temprano (400 AC-DC 550)		III Moche
	300			
	200			
	100			
DC	AC	Virú		
AC				

Cronologías Culturales de la Costa Norte del Perú  
(Boletín No. 8, Museo Nacional de Antropología y Arqueología, 1983. Lima)

\* Taitacantín

cado e ingestión de sus jugos narcotizantes. Adyacente al montículo destruido se registraron varias rocas oscuras removidas de su posición original, destacando una de ellas por su tamaño (1.60 x 1 m.). En la mayor parte de la superficie de la citada roca, se encontró cinabrio, sustancia mineralógica de un fuerte color rojo.

En resumen, las evidencias recuperadas implicaban que se trataba de un contexto funerario, destruido por las causas ya expuestas, del cual se recobraron el cráneo de un adulto y el de un niño. Los elementos culturales registrados testimoniaban que correspondían a estos individuos; por ejemplo, los brazaletes de metal se asociaban, por el tamaño, a un adulto y a un niño. Lo mismo sucedía con las diademas que, por sus dimensiones, correspondían al tamaño de los individuos allí enterrados. Lamentablemente no se obtuvieron datos sobre la estructura y construcción de la fosa-tumba, ni de la orientación y disposición de los individuos ni la organización interna del ajuar funerario. Sin embargo, el material cultural allí registrado nos permite inferir que se trata de una unidad cultural y temporal confiable, debido a los datos que se desprenden del

estudio de la cerámica y a los ornamentos metálicos asociados. La comparación con elementos culturales provenientes de seguros contextos estratigráficos domésticos y funerarios excavados en otros valles de la costa norte del Perú refuerzan lo antes enunciado. A continuación se detallará, bajo una caracterización genérica, el material cultural y orgánico recuperado.



Fig. 1. Vista frontal del felino escultórico.



Fig. 2. Vista lateral.

### Cerámica

- a) Jarra con una representación felínica moldeada. Se trata de una vasija escultórica, hecha a molde vertical, con la representación de un felino de carácter naturalista (Figs. 1 y 2). Parte del cuello y cuerpo, así como todo el borde se encuentran destruidos. El

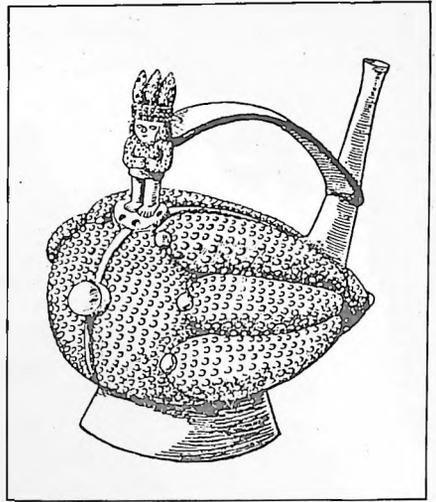


Fig. 3. Botella-silbato (R. Carrión Cachot de Girard, 1959:ílan. II-b).

rostro felínico muestra ojos redondos, nariz ancha y una boca ligeramente cerrada de la que sobresale una lengua, cuya parte distal concluye en una de las fosas nasales. A la altura del labio superior se aprecia un bigote. El cuello del animal presenta un collar en alto relieve decorado con incisiones en zig-zag. El acabado presenta un ligero pulimento, siendo engobado en color rojo. En el interior de la boca y del ojo se le aplicó pintura blanca, delimitándolo con pintura negra. La vasija fue cocida en atmósfera oxidada.

- b) Personajes antropto-fitomorfos modelados en botella-silbato de pico y asa puente. Los personajes conformaban el sector más relevante de los cuerpos de cinco botellas-silbato. Estas pequeñas esculturas se articulan, en la parte posterior y medial de las mismas, con el asa puente cintada, la que a su vez se articula a un pico formalmente cónico. Estos elementos descansan sobre la parte superior convexa del cuerpo —cuya variabilidad formal es notable— y éste, a su vez, descansa sobre una base pedestal. Se les denomina botella-silbato por existir un pequeño

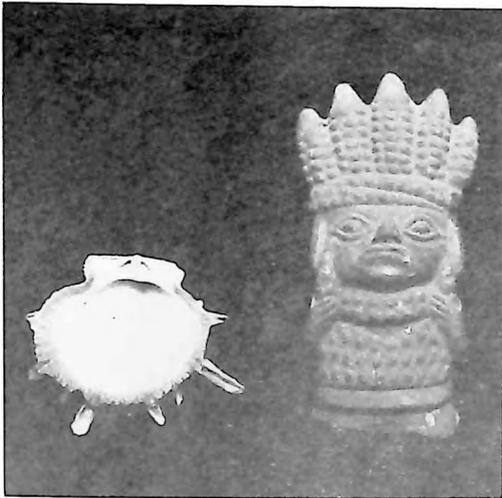


Fig. 4. Vista frontal, compárese con las dimensiones de una pequeña calza de mullu.

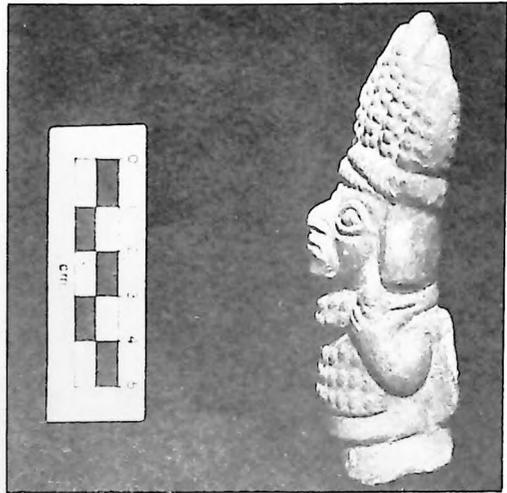


Fig. 5. Vista lateral

orificio vertical en la parte posterior de los personajes; éste se conecta espacialmente con otro orificio que corresponde a una cámara esferoidal, la cual está ubicada a la altura del punto de inserción del asa puente cintada.

Las botellas-silbato funcionaban de la siguiente manera: al verterse cualquier líquido a través del pico y moverse la vasija, de un lado al otro, emitían un sonido agudo. Estas características especiales hacen que probablemente su uso estuviera enmarcado dentro de actividades rituales y ceremoniales, más no de uso cotidiano, debido a lo poco práctico que resultaba como menaje utilitario de uso diario, tanto por la poca capacidad cúbica del cuerpo como por el pequeño diámetro de la boca del pico (Fig. 3).

#### Variabilidad de rasgos morfológicos

Los personajes modelados acusan cierta variabilidad en sus rasgos formales, cuyas dimensiones y características se expondrán a continuación:



Fig. 6. Vista posterior. Nótese parte del mecanismo del silbato.

#### 1. Personaje antropo-fitomorfo "A" (Fig. 4)

##### Dimensiones:

altura máxima: 9.7 cm.

ancho máximo: 5 cm.

Descripción: Personaje humano, cuya cabeza está coronada por cinco mazorcas\* de maíz, las cuales están sujetas por un banda cruzada a la altura de la

\* choclo: Perú.

elote: México.

frente, rodeando la cabeza. La banda está decorada con los granos del mismo cereal. El rostro, ligeramente levantado, altivo y solemne en su expresión, presenta ojos almendrados, nariz aguileña y la boca con las comisuras bajas en los extremos (Fig. 5).

Lo que parece ser el cabello o posiblemente una cobertura textil, está modelado en alto relieve, cubriendo las orejas y rodeando la nuca. En el cuello –parte delantera– se aprecia un collar de doble hilera compuesto por granos de maíz. Igual tratamiento decorativo mereció un pectoral que cubre gran parte del tórax de la imagen. Debajo del pectoral se aprecia, a desnivel, una prenda textil lana. Los brazos fueron modelados flexionados, sosteniendo en ambas manos dos pequeñas mazorcas de maíz –pequeñas en relación al tamaño de las mazorcas de la corona, las que se ubican a la altura anterior del pabellón de ambas orejas–. En la parte posterior del cuerpo se aprecia el orificio circular del silbato, así como la huella del punto de inserción del asa puente (Fig. 6). Debido al mal estado en que se encuentra la parte inferior del personaje, no fue posible identificar las extremidades inferiores.

2. *Personaje antropo-fitomorfo "B"* (Fig. 7)

*Dimensiones:*

altura máxima: 9.4 cm.

ancho máximo: 5.4 cm.

*Descripción:* Presenta las mismas características básicas del ejemplar anteriormente descrito, con la diferencia de que las mazorcas que coronan la cabeza son más grandes. El rostro no fue modelado con la calidad del personaje anterior. El cuello está ornamentado con el mismo tipo de collar, pero con la ausencia del pectoral. Debajo del collar se aprecia un acabado llano que culmina en dos pies con los dedos delimitados por incisiones.

3. *Personaje antropo-fitomorfo "C"* (Fig. 8)

*Dimensiones:*

altura máxima: 8.3 cm.

ancho máximo: 4.2 cm.

*Descripción:* La cabeza está coronada por tres mazorcas sostenidas por una banda doble de granos de maíz. El modelado del rostro está más estilizado que el de los especímenes antes descritos, con la variante de que a la altura de las orejas se modelaron dos pequeñas mazorcas. El cuello está adornado con un collar de una banda de granos de maíz y los brazos flexionados culminaban con las manos extendidas, tocándose los dedos, a la altura del tórax, sin sostener objeto alguno. La parte inferior del cuerpo se encuentra muy deteriorada.

Fig. 7. Vista frontal del personaje antropofitomorfo "B".

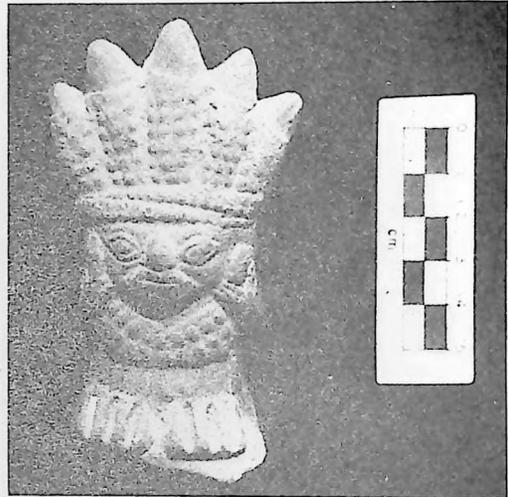


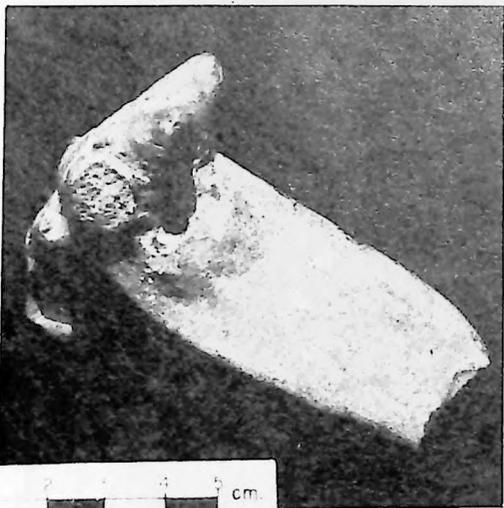
Fig. 8. Vista frontal del personaje antropofitomorfo "C".



Fig. 9. Vista frontal del personaje antropofitomorfo "D".



Fig. 10. Vista en la que se aprecia el mecanismo del silbato.



#### 4. Personaje antropo-fitomorfo "D" (Fig. 9)

##### Dimensiones:

altura máxima: 8 cm.

ancho máximo: 4 cm.

*Descripción:* La cabeza está coronada por tres mazorcas (se aprecia algunos granos), mismas que están sujetas a dos bandas paralelas que delimitan espacios en los cuales se aplicaron —en cada uno de ellos— dos líneas paralelas de granos de maíz. El rostro está estilizado; no hay collar. Presenta un pectoral llano de cuyas hombreras aparecen los brazos levantados que sostienen, en ambas manos, una suerte de bastones. No se modelaron las extremidades inferiores del cuerpo. En la parte posterior se aprecia un sector del asa puente pintada (Fig. 10) en cuyo punto de contacto con el personaje se aprecia un orificio circular que corresponde a una esfera que sirve de cámara de aire y que forma parte del mecanismo del silbato, el cual emite sonidos al ser soplado a través del pico o al verterse líquido dentro del cuerpo.

#### 5. Personaje antropo-fitomorfo "E"\*\*\*

Este personaje humano presentaba los mismos atributos del maíz, pero con una expresión en el rostro y la disposición de las extremidades muy peculiares. El rostro presentaba una boca sonriente y la posición del cuerpo era sentado, con los brazos y las manos tocándose el abdomen, y las extremidades inferiores semi-flexionadas.

Es notable la expresión de alegría en el rostro del personaje descrito en contraste con la expresión solemne, que se presenta como denominador común, en los rostros de estos personajes humanos con atributos del maíz, los cuales le confieren un carácter mágico-religioso.

#### Afinidades tecnológicas en la muestra de cerámica descrita

Los personajes antropo-fitomorfos descritos presentan la misma técnica del modelado, obteniéndose un acabado pulido en las puntas de las mazorcas, rostro, nuca, extremidades superiores e inferiores, y uno de los pectorales. Las protuberancias circulares que representan los granos del maíz fueron ejecutadas bajo la técnica de piel de ganso. Presentan un color gris oscuro y la pasta un temperante de arena de textura regular, siendo cocidas en atmósfera reducida.

#### Metal

El metal utilizado en la manufactura de los objetos fue el cobre, como elemento mayor, y la plata, como

\*\*\* Estuvo en condiciones muy precarias debido al alto porcentaje de sales contenidas.

menor. Según se desprende del análisis cualitativo de los componentes metálicos que conformaban los objetos (ver anexo No. 1), éstos estaban elaborados con el mismo metal, inclusive a nivel de elementos traza. Esto probaría la coetaneidad de los objetos dentro de un marco temporal determinado, en términos de que la fuente extractiva del recurso mineralógico era la misma.

A continuación se presentará una breve descripción de los objetos:

1. *Diadema mayor* (Figs. 11 y 12)

Presenta una altura de 16.8 cm. por 21.2 cm. de ancho. Se trata de una lámina de forma ovoidal, martillada y recortada, que fue decorada en el entorno con círculos embutidos, delimitados por dos líneas incididas paralelas. Se aprecia, en el sector inferior-central, cuatro agujeros perforados que sirvieron para sostener a una banda que rodeaba la cabeza. Es probable que la diadema se utilizara a la altura de la frente de un adulto.

2. *Diadema menor* (Fig. 13)

Presenta una altura de 10.4 cm. por 13.6 cm. de ancho. Se martilló y recortó una lámina de forma ovoidal invertida, la cual presenta cuatro agujeros per-

forados en el sector inferior-central que sirvieron –como la diadema anterior– para sujetarse a una banda, probablemente, colocada sobre la frente de un niño.

3. *Vaso* (Fig. 14)

Se recuperaron tres ejemplares con las mismas técnicas de elaboración, dos de ellos destruidos. El ejemplar que se describirá a continuación es el mejor conservado.

Presenta una altura de 9.5 cm. y 7 cm. de diámetro en la boca. Formalmente, el cuerpo tiene las paredes ligeramente evertidas y la base es una suerte de tapa que fue soldada en algunos sectores.

4. *Cuenco* (Fig. 15)

Se trata de una lámina martillada, formalmente convexa, que mide 2.5 cm. de altura por 9 cm. de diámetro. En el interior del cuenco se encontraron cerca de cuarenta colgantes discoidales.

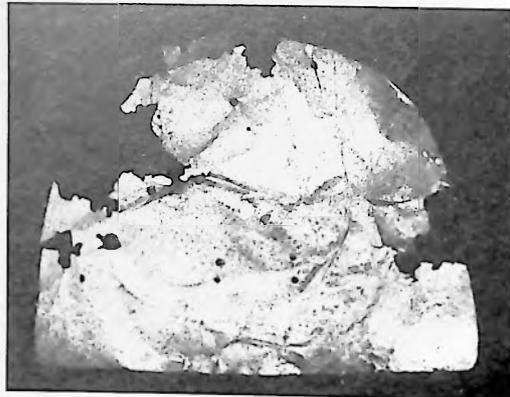
Fig. 12. *Diadema mayor, cara posterior.*



Fig. 11. *Diadema mayor, cara anterior.*



Fig. 13. *Diadema menor, cara anterior.*



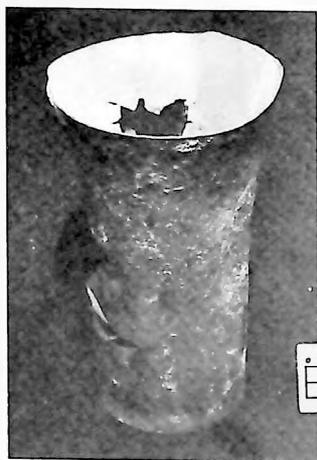


Fig. 14. Vaso.

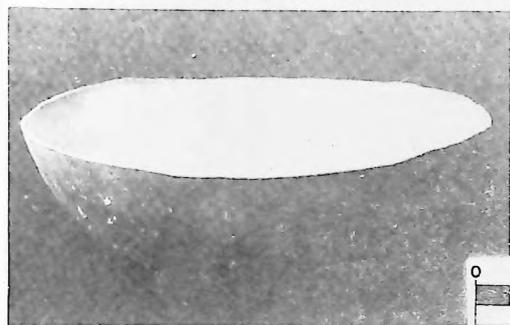


Fig. 15. Cuenco.

##### 5. Colgantes estrelliformes y discoidales (Fig. 16)

Son dos ejemplares en forma de una estrella de cuatro puntas, con perforación central en la parte superior. A su vez, se aprecian tres colgantes discoidales en cuya parte distal se perforaron dos orificios dispuestos horizontalmente.

##### Madera

El único elemento cultural manufacturado en este material fue un aparente bastón (Fig. 17), burdamente tallado en madera de algarrobo (*Prosopis chilensis*).

##### Moluscos

Se registraron las siguientes especies malacológicas:

- a) 2 caracoles de la especie *Conus S.I.* (Fig. 18).
- b) 60 moluscos bivalvos denominados mallu (por indagaciones efectuadas se deduce que, originalmente, hubo una mayor cantidad de éstos en la tumba).

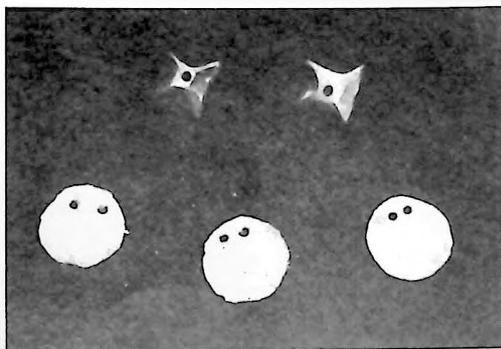


Fig. 16. Colgantes estrelliformes y discoidales.

Biológicamente corresponde a la especie *Spondylus princeps princeps*, propia de aguas ecuatoriales. La especie mencionada presenta diferentes tamaños (Figs. 19 y 20). Otro aspecto interesante de este molusco es su variabilidad formal (Fig. 21) y colores como el blanco-rosado, el rojo y el naranja.

El conjunto de los elementos culturales y orgánicos ya descrito (Fig. 22) nos permite inferir que la cerámica, ornamentos y recipientes metálicos responden a un mismo trabajo tecnológico y unidad en el estilo.

##### Aproximaciones preliminares sobre la cerámica de estilo Taitacantín

La identificación estilística de la cerámica nos permite adscribir el contexto funerario descrito a la cultura Taitacantín (H. Scheele y T. Patterson, 1960:15-18), temporalmente ubicable entre los años 800 a 1050 d.C., correspondiente a la época 4 del Horizonte Medio o Huari (D. Menzel: 1963). El fechado se ha inferido tentativamente con base en comparaciones estilísticas hechas con la cerámica del estilo Sicán en su fase media, cuyas características se expondrán más adelante. A pesar de que aún se requieren más estudios rigurosos sobre el origen, formalización y distribución del estilo Taitacantín, también denominado tricolor (A. Kroeber, 1926:34), Negro Blanco Rojo (W. Bennett,



Fig. 17. Probable bastón de madera.

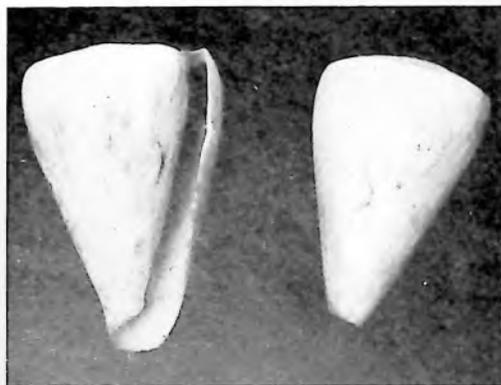


Fig. 18. Caracoles Conus S.P.

1939:41), Haari-Lambayeque (R. Larco 1948:45, 1963), negro blanco geométrico (G. Willey, 1971) y rojo blanco negro "RWB" (C. Mac Key, 1978, 1982), se puede considerar a este estilo como antecedente de suma importancia para la conformación de la cerámica Chimú en su fase temprana.\*

Durante las épocas 3 y 4 de Huari, las manifestaciones culturales Taitacantin se localizaron principalmente en los valles de Moche y Virú. Es probable que en los valles-citados se originara y formalizara el estilo. Para saberlo, se tendría que hacer una evaluación de los antecedentes estilísticos en la tradición cultural Virú y de las culturas Mochica y Recuay en sus fases tardías. Igualmente habría que investigar el impacto e influencia del estilo Pachacamac de la época 28 de Huari (700-750 d.C.) en su fase de influencia en la costa norte.

Una modalidad típica del estilo Taitacantin son las botellas silbato, de predominante cuerpo lenticular, en

cuya parte superior se modeló un pico, generalmente cónico, y un asa puente articulada a figuras modeladas de diversos caracteres (aves, altos dignatarios, frutos, deidades del maíz, etc.) y la parte inferior del cuerpo se asienta sobre una base pedestal.

Los diseños pintados en tres colores (rojo, negro y blanco), de trazo geométrico en su disposición, y la pasta generalmente cocida en atmósfera oxidada (H. Scheele y T. Patterson, 1966:17), son rasgos comunes que se identifican en la jarra escultórica del felino de la tumba descrita. Sin embargo, no hay referencias sobre cerámica gris o negra de estilo Taitacantin en asociación con cerámica pintada (tres colores). Pero observando el contexto funerario de Virú y haciendo un examen estilístico preliminar de la cerámica, efectuado por el autor con base en las colecciones de los fondos museográficos del Museo Nacional de Antropología y Arqueología y del Museo Rafael Larco Herrera de Lima, se deduce que durante el desarrollo de la cultura Taitacantin sí se manufacturaba cerámica pintada gris o negra.

#### *Relaciones estilísticas Sicán-Taitacantin*

Un rasgo común de las botellas-silbato pintadas y las de otras formas del estilo Taitacantin es la parte inferior del cuerpo que fue decorada con grandes puntos negros sobre fondo blanco.

Similar característica se aprecia en las botellas del tipo "rey" que representan a la deidad principal de la cultura Sicán, en su fase tardía (I. Shimada, 1955:126).

El estilo Sicán (650 a 1400 d.C.), también conocido como Lambayeque clásico, designa a una cultura que se desarrolló, principalmente, en la región geográfica de Batán Grande —que fue su centro de poder— (valle de La Leche), cuyos rasgos culturales se distribuyeron en una amplia extensión geográfica, desde la costa

\* El reino Chimú fue un estado muy poderoso, con su centro de poder en la ciudad de Chan Chan, valle de Noche. Políticamente, abarcaba gran parte de la costa septentrional norte y nor-central del Perú, durante el periodo de los Reinos y Señoríos Tardíos (1200-1470 d.C.), siendo conquistado por los Incas hacia el año 1460 (L.C. Lumbreras, 1969:90).

central del Perú (M. Uhle, 1902) hasta la isla de La Plata en el Ecuador (J. Marcos, 1982).

Según las últimas investigaciones arqueológicas que se vienen efectuando en esa región (I. Shimada y colegas, 1981; 1982; I. Shimada y C. Elera, 1982), la cultura Sicán se caracteriza por:

1. La producción a gran escala de objetos de cobre arseníco.
2. Costumbres funerarias sin precedentes en los Andes Centrales, las cuales incluyen gran cantidad de ofrendas de oro y mullu, en cámaras funerarias de una profundidad de hasta 20 metros.
3. Construcciones religiosas monumentales de forma piramidal en las que utilizaron adobes marcados y el formato de construcción denominado "cuartos con relleno".
4. Un estilo de arte diferente que incorpora elementos iconográficos Mochica y Pachacamac en una nueva configuración.
5. Interacción económica con la costa del Ecuador.

Dentro de las manifestaciones culturales más notables y típicas de la sociedad Sicán se encuentra una botella de pico y puente, cuyo cuerpo, de lados achatados, descansa sobre una base pedestal. El pico o gollete fue modelado con el rostro de un personaje, hierático en su expresión, el cual es la divinidad principal de esta cultura. Se trata de un rostro "enmascarado" de ojos alados, lacrimales, con una gran nariz a manera de pico de ave (F. Kauffmann, 1976:164-167) y una boca simplemente incidida. A ambos lados del rostro se modelaron grandes orejeras con la parte superior en punta. Esta deidad es imitada en la cerámica Taitacantin y, lo más interesante, es que generalmente está flanqueada a ambos lados por un par de valvas del mullu. (L.G. Lumbreras y B.J. Meggers, 1974, Fig. 182-b).

En un sitio de la misma época, denominado Chimú Cápac, en la costa nor-central (Supe), se encontró un cuenco de madera ricamente ornamentado\*, en cuya

superficie interna se representa—como tema central—la llegada de una balsa cargada de mullu; en el entorno están las plantas del maíz cargadas de choclos, junto a probables árboles de algarrobo llenos de frutos. En paneles intercalados y rodeando la escena de la balsa y plantas se representaron olas marinas con peces, en cuyas crestas se representó, de perfil, a la deidad principal Sicán. La superficie externa del cuenco presenta el mismo desarrollo temático, pero con una mayor riqueza en la variedad de plantas cargadas de frutos. El mismo tema de la balsa cargada de mullu aparece también en un artefacto de oro, de estilo Sicán, recuperado en el cerro Zapamé, complejo arqueológico de Batán Grande (G. Antze, 1965:30).

En textiles recuperados en el sitio de Pachacamac (valle de Lurín) y Pacatnamú (valle del Jequetepeque) también se representan balsas cargadas de mullu, donde la deidad principal Sicán presenta un lugar destacado (M. Schmidt, 1929).

#### *Inferencias socio-económicas e ideológicas sobre el mullu: una aproximación preliminar*

El tráfico del mullu en las costas del Pacífico jugó un rol muy significativo en la época prehispánica dentro de un marco económico-ceremonial que se le dio al

\* Actualmente en el M.N.A.A. de Lima.

Fig. 19. Valvas de dos ejemplares de *Spondylus*. Nótese la variabilidad en el tamaño.

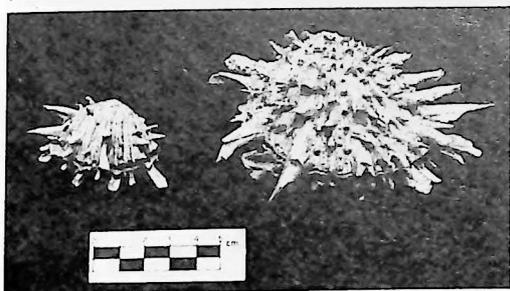
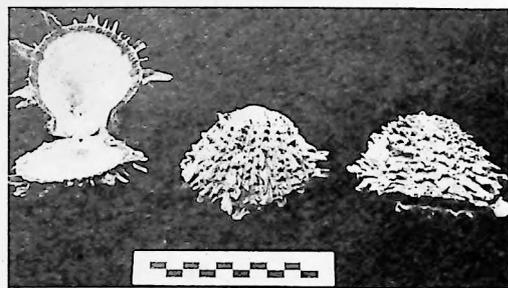


Fig. 20. Ejemplares de *Spondylus* del mismo tamaño.



TUMBA TAITACANTIN DISTURBADA, VALLE DEL VIRU, TRUJILLO 1972  
ANÁLISIS CUALITATIVO DE LOS ORNAMENTOS METÁLICOS ASOCIADOS

ANEXO No. 1

Ornamentos	Elemento Mayor	Elemento Menor	Elemento Traza
1) Diadema Mayor	Cu	Ag	Ni Fe Bi Si Mg Pb As Au Mn
2) Diadema Menor	Cu	Ag	Ni Fe Bi As Mg Pb Mn Au Si
3) Vaso	Cu	Ag	Ni Fe Si Mn Pb Mg Au Bi
4) Cuenco	Cu	Ag	Ni Fe Bi As Mg Pb Au Si
5) Colgantes (3) Circulares (se efectuó un composito*)	Cu	Ag	Ni Fe Bi Si Mg Pb As Au Mn
6) Colgantes (3) Circulares (se efectuó un composito*)	Cu	Ag	Ni Si As Mg Pb Mn Au Fe Bi
* Se utilizó para el análisis un fragmento de cada uno.			

Análisis efectuado a través de Espectrógrafo de Emisión Atómica.

Autor: Ing. Atilio Mendoza. Facultad de Ingeniería Geológica, Minera y Metalúrgica. Universidad Nacional de Ingeniería. Lima, Perú.

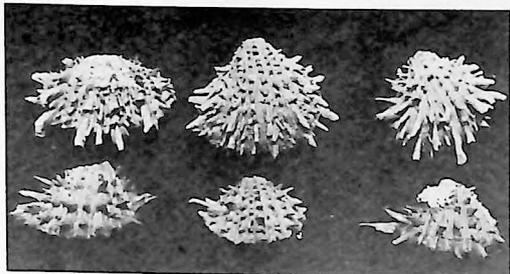


Fig. 21. Nótese la variabilidad formal del *Spondylus* (lamentablemente no se puede apreciar la variación del color).

preciado molusco. Al respecto, Murra (1975:258) plantea las siguientes interrogantes:

- ¿De dónde viene el mullu consumido, pero no producido, en los Andes Centrales?
- ¿Qué organización político-económica manejaba la extracción, transformación, transporte y distribución del *Spondylus* hacia el sur?

Estas y otras interrogantes se vienen respondiendo en investigaciones que están en proceso.

Por otro lado, es notable la información etnohistórica que existe sobre el transporte marítimo del mullu a grandes distancias, pero sobre cuál fue el carácter del mismo, los puertos y rutas empleadas, y sobre todo qué relaciones había entre los pueblos de los Andes Centrales y los pueblos locales periféricos a los mares tropicales ricos en *Spondylus*, aún hay vacíos por aclarar. Otra interrogante es en qué momento de la historia andina se produce, a gran escala y a nivel estatal, el transporte marítimo organizado del mullu, así como la redistribución de éste, hacia los Andes Centrales, ya que a la llegada de los españoles, éstos encontraron una poderosa nación, cuyo poder económico se debía en gran parte al intenso comercio marítimo practicado a largas distancias. Esta fue la nación Chíncha de la costa sur del Perú, que a pesar de estar bajo el dominio incaico fue muy estimada por éstos debido a su comercio. Los chinchas se caracterizaban por una especialización muy diversificada de sus actividades económicas, siendo una de ellas la de los mercaderes, quienes efectuaban largos viajes hacia el Ecuador utilizando inclusive, para sus transacciones comerciales, una suerte de moneda de cobre (M. Rostworowski, 1970). El fin de esos grandes viajes era traer el preciado mullu, el cual tenía más valor que el oro y la plata entre las sociedades andinas, por lo cual, algunos investigadores consideran que pudo funcionar como moneda (O. Holm, 1977).

Así también se discute—cada vez con mayor sustento empírico— que la actividad mercantil propia de las

sociedades andinas costeñas como los Chíncha, los sacerdotes del prestigioso santuario de Pachacamac—que también eran mercaderes—, y la intensa y especializada actividad comercial de los pueblos de la costa norte (M. Rostworowski, 1975) eran incompatibles con el modelo económico inca (véase Torero, 1984:367-402; Shady, 1982: 57-58).

Por otra parte, el investigador Jorge Marcos (1982) viene trabajando la hipótesis sobre el establecimiento de una red de intercambio a cargo de comerciantes marítimos del área intermedia (Ecuador) que unía a Mesoamérica con los Andes. El principal recurso involucrado en esta red eran las conchas del *Spondylus*, precisando además que probablemente todo ello implicó un medio de difusión cultural entre las dos áreas desde tiempos muy tempranos.

En la isla de La Plata, frente a las costas ecuatorianas, en base a excavaciones estratigráficas efectuadas por Marcos, se reportó la presencia de depósitos culturales desde el período Formativo hasta la llegada de los españoles. Lo notable dentro de la secuencia establecida es que se registró cerámica perteneciente a los estilos Sicán, Chaimú e Inca de los Andes Centrales, asociada a cerámica de estilos ecuatorianos (Manteño y Huancavilca). Según los datos que viene recuperando el autor mencionado, la isla de La Plata fue un puerto de procesamiento, redistribución e intercambio del *Spondylus*, así como también un lugar sagrado.

Volviendo a la tumba Taitacantín, ésta correspondería probablemente a miembros de alto estatus en esa sociedad, debido a la riqueza del ajuar funerario registrado. Por medio de la información oral obtenida de los huaqueros (excavadores clandestinos)—en el valle de Virú— se tiene la convicción de que donde existe “concha de huaca” (mullu), los ofrecimientos funerarios y ofrendas religiosas son siempre muy ricos en objetos metálicos y cerámicos.\* Lo notable es que los montícu-

\* Un viejo campesino y huaquero de 65 años, don Rafael Bobadilla, profanador de tumbas y huacas (edificaciones religiosas de forma piramidal truncada), cuya área de actividad ilegal eran las huacas de la jurisdicción de hancaco, en el valle de Virú, informó textualmente lo siguiente: “Una noche de luna llena, cuando excavé en el

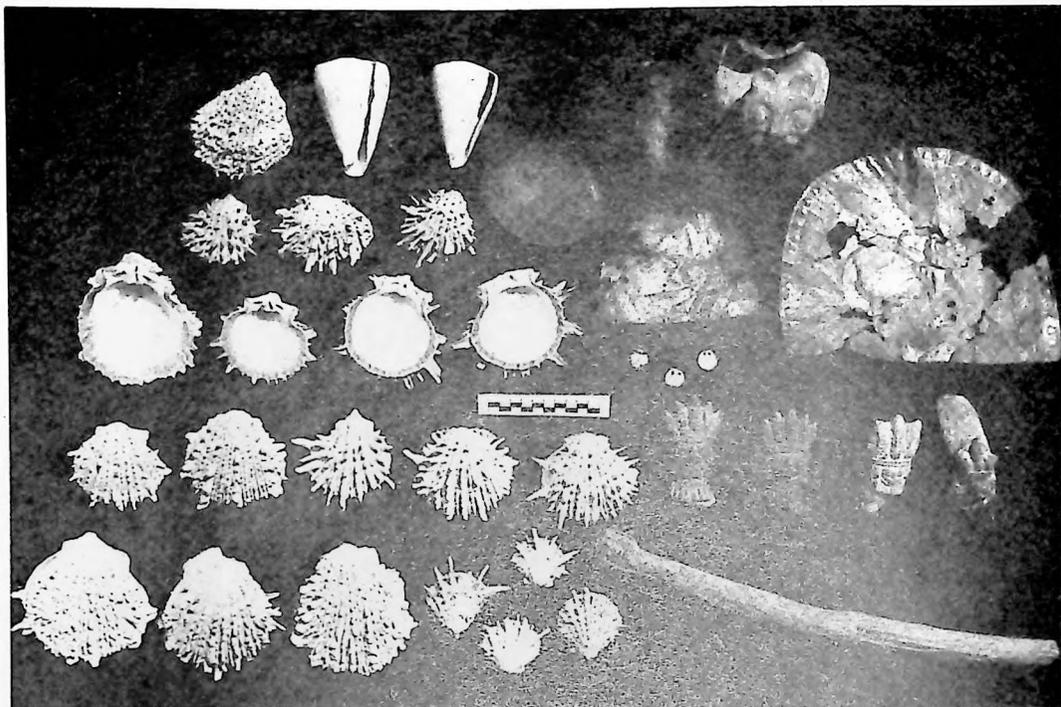


Fig. 22. Elementos culturales y orgánicos en conjunto; formaban gran parte del ajuar funerario de la tumba Taitacantin.

los piramidales donde se han efectuado los hallazgos de gran cantidad de mullu siempre están asociados a cerámica de estilo Taitacantin y Chaimú (Fig. 23).

Es conveniente indicar que, en tiempos más tempranos (200-550 d. C.), cuando los Mochicas dominaban el esenario geográfico de los Taitacantin, los grandes y ricos ajuares funerarios de las tumbas de su clase dirigente tenían escaso mullu como ofrenda, a excepción de la fase V de esta cultura. En el contexto de bienes exóticos apreciados por los Mochicas, el gran caracol de la especie *Strombus galeatus*, también de las cálidas aguas del Ecuador, ocupaba un lugar preferencial.

Este molusco está siempre asociado a la élite (G. Kutscher, 1983:305); es así que en parte del rico reper-

torio iconográfico de la cerámica Mochica, en sus varias fases de evolución estilística, la representación del *Strombus* ocupa un lugar destacado, sólo siendo accesible a los casi "deificados" miembros de la élite del estado Mochano, sociedad caracterizada por una fuerte estratificación social.

Durante las épocas 2 y 2B de Huari, el sitio de Pachacamac, de la costa central, cumple el rol de agente activo en la esfera de interacción económica e intercambio de productos e ideas entre las sociedades de la costa

centro de la huaca del colegio, en casi la base encontré amontonadas miles de "conchas de huaca" (*Spondylus*) y junto a ellas encontré cientos de ornamentos con figuras de "gentiles" (indígenas) labrando la tierra, hilando, sosteniendo plantas de maíz y choclos, pájaros y otra cosas. Cuando yo y mis compañeros encuentran gran cantidad de "conchas de huaca" es señal de tumba rica o tapado (tesoro), en este caso fue un tapado porque no había muerto." (C. Elera, Virú 1969).

norte y central (Shady, 1982). El carácter de la influencia Pachacamac aún requiere de mayor investigación, resultando ser la clave —como variable explicativa— para entender los orígenes de Taitacantín y Sicán.

Con respecto al ámbito religioso y funerario de Sicán en Batán Grande —centro de poder de esta sociedad costeña— definida gracias a las ininterrumpidas investigaciones de Shimada, y en base a la información oral recopilada de los huaqueros y a las observaciones sistemáticas en el campo, se averiguó que las tumbas de la élite excavadas a gran profundidad, contenían un ajuar funerario riquísimo en ornamentos de oro y plata, así como abundantes artefactos de cobre arsenical, siendo considerados como los ofrecimientos funerarios más ricos encontrados en los Andes Centrales. Entre los componentes hallados, uno de los más importantes fueron las conchas del *Spondylus* que se encontraban en cantidades asombrosas (A. Pedersen, 1976:61), lo que confirmaría el importante acceso de este recurso para satisfacer necesidades ideológicas y de poder, canalizadas por la élite. La representación de este molusco en la iconografía Sicán refleja una íntima relación con el mando mágico-religioso de este pueblo, caracterizado también por el extraordinario desarrollo alcanzado en la minería, metalurgia y orfebrería.

Otro elemento cultural hallado corresponde a los “naipes”, designación que hacen los huaqueros locales a unas hachitas de cobre en forma de doble T (A. Pedersen, 1976:64-67). Este tipo de objetos —no prácticos— fueron identificados en grandes cantidades junto a los ofrecimientos del *Spondylus* en las tumbas de la élite. Los últimos trabajos de investigación en la zona vienen evidenciando el hallazgo de estos “naipes”, los cuales suelen encontrarse en series y amarrados con soguillas o tela en pequeños paquetes; las dimensiones y peso varían, pero el aspecto formal siempre se mantiene, siendo fácilmente transportables (Pedersen, 1976; Shimada, 1979; 1981; 1983 y Elera, 1984). Estos naipes sugieren ser una suerte de moneda, existiendo pruebas de que estos objetos fueron producidos localmente (I. Saimada, 1985). Es posible que estas probables monedas —entiéndase dentro de una

aceptación de moneda primitiva— fueran utilizadas por los mercaderes de Sicán. Posiblemente, algunas de las tumbas con ingentes cantidades de estos objetos fueran de los mercaderes que quizás formarían parte de la misma élite gobernante. Este rasgo cultural es comparable a la información que se infiere del uso de una moneda de cobre por los Chíncha, pero hasta el momento sin evidencia arqueológica.

Así también, es notable el hallazgo arqueológico de miles de hachitas de cobre en el Ecuador, las cuales sirvieron como moneda dentro de los complejos culturales Huancavilca-Manteño, y Milagro-Quevedo (O. Holm, 1977). La información etnohistórica en el ámbito ecuatoriano sustenta que estas hachitas fueron utilizadas como moneda. Torero (1982:373-374) también cita que en el suroeste del territorio mexicano se reporta la presencia de hachas de cobre en la ciudad de Tutotepec, cercana al litoral; el mismo autor menciona a Dahlgren de Jordan, estudiosa de al cultura Mixteca, quien ha informado que las hachas de cobre circulaban como moneda entre los naturales de la ciudad de Oaxaca y las comarcas adyacentes. En el ámbito geográfico de Oaxaca, la cultura Mixteca (S. XII-XV d.C.), con su centro de poder en Monte Albán fue... “la llave comercial y militar del occidente de México” (P. Ramírez Vázquez et al. 1968:121). Lo singular de este pueblo es que destacó en la metalurgia y orfebrería del México prehispánico y es, probablemente, en este contexto donde se utilizaron las hachitas de cobre como moneda.

Lo interesante de todo esto es el paralelismo existente ante el uso de las hachitas moneda en sociedades que interactuaban mercantilmente en las costas del Pacífico entre los Andes Centrales y Septentrionales, y éste último, posiblemente, con Mesoamérica, puntualizándose a su vez el comercio en menor o mayor escala en el interior de los territorios citados.

Las evidencias arqueológicas que gradualmente se vienen estudiando para la época Huari, en términos de la información iconográfica que nos ilustran varios objetos de naturaleza variada, encontrados en sitios temporalmente coetáneos, así como la presencia física del mullu y el hallazgo de cerámica Sicán en el importante centro de extracción, procesamiento y redistribución de este molusco en la isla de La Plata, postulan la tesis de que durante las épocas 3 y 4 de Huari es cuando se produce en los Andes Centrales el comercio marítimo a gran escala y a distancias de navegación considerables para obtener el *Spondylus*, siendo Sicán la entidad socio-política que a nivel estatal controlaría la distribución del mullu desde su extracción en el Ecuador hasta su transporte a su centro de poder o directamente hacia Pacatnamú, o sitios Taitacantín de los valles de Moche y Virú, o Chimú Cápac, o finalmente Tachacamac, a través de una organizada red de conexiones econó-

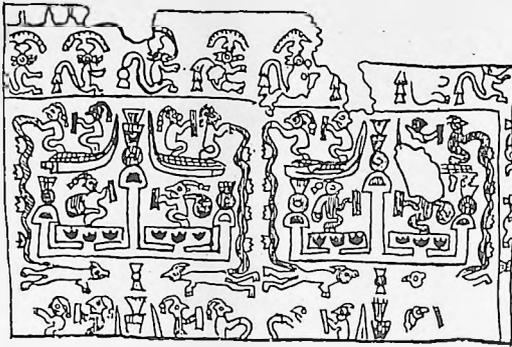


Fig. 23. Textil de estilo Chimú donde se aprecia la extracción del Spondylus por buceadores. Nótese las balsas que contienen el preciado molusco. (R. Carrión Cachot, 1953: 194).

micas en la cual los mercaderes jugarían un rol muy significativo dentro de la organización social y económica de este sistema. Esta red económica establecida durante la época mencionada, probablemente, fue el antecedente más temprano para entender las redes de intercambio comercial entre las sociedades de los Andes Centrales y Septentrionales. Esta red fue la que encontraron los españoles en pleno funcionamiento en el siglo XVI, siendo desarticulada por los mismos –en los años posteriores– implantando gradualmente una estructura política y económica completamente diferente a la del hombre andino.

Concluyendo con este trabajo, la presencia en la tumba Taitacantin de personajes humanos ornamentados con choclos y granos de maíz –considerados como dioses agrícolas protectores de la cosecha de este cereal (R. Carrión Cachot, 1959:93-94)– en asociación con el mullu son prueba elocuente del carácter sagrado que se le daba a este molusco dentro de un contexto de propiciación de lluvias, ya que éste es sinónimo de abundancia, quedando de esta manera probado –arqueológicamente– que lo antes expuesto está presente para las épocas finales de Huari y que continúa vigente hasta el Imperio de los incas.

De esta manera, se espera que con este modesto trabajo se logre interesar a los investigadores sobre las numerosas interrogantes que todavía quedan por esclarecer en torno a las redes de intercambio comercial establecidas en los Andes Centrales, Septentrionales y Mesoamérica.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANTZE, GUSTAVO.  
1965 Trabajos en metal en el norte del Perú. Traducción del alemán hecha por E. More. Series: Comentarios del Perú. U.N.M.S.M.
- BENNETT, WENDELL CLARK.  
1939 Archaeology of the North Coast of Peru. Anthropological Papers, American Museum of Natural History, vol. XXXVII, part. 1, pp. 1-153. New York.
- CARRIÓN CACHOT, REBECA.  
1953 Un mito cultural del norte del Perú. Letras. Organó de la Facultad de letras de la U.N.M.S.M.  
1959 La religión en el antiguo Perú (Norte y centro de la costa, período post-clásico). Lima.
- COBO, BERNABÉ.  
1956-1963 Historia del Nuevo Mundo. Biblioteca de Autores Españoles. T. 91-92, Madrid.
- HERRERA, ANTONIO DE.  
1977 Historia Marítima del Perú. Epoca Prehistórica. Tomo II, vol. I, p. 727, Lima.
- HOLM, OLAF.  
1977 Hachas Monedas del Ecuador. III Congreso Peruano. El Hombre y la Cultura Andina. Actas y trabajos. Editor: R. Matos. Lima.
- KAUFFMANN, FEDERICO.  
1976 El Perú Arqueológico. Lima.
- KROEBER, ALFRED LOUIS.  
1926 Archaeological explorations in Peru, part I: Ancient pottery from Trujillo. Field Museum of Natural History, Anthropology, Memoirs, vol. II, No. 1, Chicago.
- KATSCHER, GERDT.  
1977 Nordperuanische Gefühmalereien des moche-Stils. Verlag C.M. Beck. München.
- LARCO HOYLE, RAFAEL.  
1948 Cronología Arqueológica del Norte del Perú. Sociedad Geográfica Americana. Buenos Aires.  
1963 La divinidad felínica de Lambayeque. Lima.
- LUMBRERAS, LUIS Y BETTY MEGGERS.  
1974 The Peoples and Cultures of Ancient Peru. Washington.
- MARCOS, JORGE.  
1982 Isla La Plata y los contactos entre Mesoamérica y los Andes. Gaceta Arqueológica Andina. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, vol. 1, No. 1.
- MURRA, JOHN.  
1975 Formaciones económicas y políticas del Mundo Andino. Instituto de Estudios Peruanos.

- PEDERSEN, ASBJORN.  
1976 El ajuar funerario de la tumba de la huaca Menor de Batán Grande, Lambayeque. Perú. Acta del 41 Congreso Internacional de Americanistas 2: 60-73. C. México.
- RAMÍREZ VÁZQUEZ et al. PEDRO.  
1963 El Museo Nacional de Antropología de México. Editorial Tlaloc.
- ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, MARÍA.  
1970 "Mercaderes del valle de Chíncha en la época prehispánica: un documento y unos comentarios." Revista española de Antropología Americana, vol. 5. Madrid.
- 1975 "Pescadores, artesanos y mercaderes costeños en el Perú prehispánico." Revista del Museo Nacional, t. XLI. Lima.
- SCHEELE, HARRY Y THOMAS PATTERSON.  
1966 A preliminary seriation of the Chimu pottery style Naypa Pacha No. 4, Berkeley, California.
- SCHMIDT, MAX.  
1929 Kunst und Kultur von Peru. Propyläen-Verlag, Berlin.
- SHADY, RUTH.  
1982 "La cultura Nievería y la interacción social en el mundo andino en la época Huari." Arqueológicas, No. 19. Lima.
- SHIMADA, IZUMI.  
1979 Behind the golden mask: the research problems and preliminary results for the Batán Grande-La Leche Archaeological Project. Paper presented at the 44th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Vancouver.
- SHIMAZADA, IZUMI AND COLLEAGUES.  
1981 The Batán Grande-La Leche Archaeological Project: the first two seasons, Journal of Field Archaeology 8: 405-446.
- SHIMADA, IZUMI.  
1982 Horizontal archipelago and coast-highland interaction in north Peru: Archaeological models. En: El Hombre y su ambiente en los Andes Centrales, editado por L. Millones e Y. Tomoeda, pp. 185-257. Senri Ethnological Studies 10. Osaka.
- SHIMADA, IZUMI Y CARLOS ELERA.  
1983 Batán Grande y la emergente complejidad cultural en el Norte del Perú durante el Horizonte Medio: datos y modelos. Boletín No. 8. Museo Nacional de Antropología y Arqueología.
- SHIMADA, IZUMI.  
1983 The formation of the Middle Sicán polity: the highland connection and revitalization movement. Paper presented at the 81st Annual Meeting of the American Anthropological Association, Washington, D.C.
- 1985 La Cultura Sicán. Caracterización Arqueológica. 76-133. Presencia histórica de Lambayeque. Eric Mendoza Samillán. Ediciones y Representaciones H. Falconí e. i R.L. EDITORES.
- TORERO, ALFREDO.  
1984 El comercio lejano y la difusión del quéchua. El caso de Ecuador.
- UHLE, MAX.  
1903 Pachacamac. University of Pennsylvania. Department of Archaeology. Philadelphia.

